

ARTÍCULO

## APUNTES PARA EL INVESTIGADOR EN SU ROL DE ESCRITOR

MSc. Ana Gisela Carbonell Lemus, Universidad de Cienfuegos  
[gclemus@ucf.edu.cu](mailto:gclemus@ucf.edu.cu)

### RESUMEN

Se considera este un artículo con un propósito elemental: hacer apuntes o anotaciones para guiar al investigador sea novel o no, en su rol de escritor. Esta recopilación de reflexiones de especialistas sobre el texto científico ayudará a quienes- para darles a sus ideas permanencia y difusión por su novedad- se vean involucrados en unos de los momentos clímax de la indagación científica: escribir la teoría y sus nuevos aportes a una ciencia en particular para dejar constancia y ser leída por otros investigadores.

#### Palabras claves:

investigador/escritor, redacción, texto científico.

#### ABSTRACT

*This article is considered with an elemental purpose: to take notes or annotations to guide the researcher although he is a beginner or a person with experience as a writer role. This compilation of reflexions from specialists about the scientific text it will help to whom -to give to their permanence and diffusions ideas for its novelty- it can be involved in one of the climax moments from the scientific investigation: to write the theory and its new contribution to a particular science to let evidence and to be read by another investigators.*

#### Key words:

*investigator/writer, writing, scientific text.*

## INTRODUCCIÓN

Apuntes, palabra inicial del título, cuenta con sinónimos como: registrar, anotar, asentar. Una de estas últimas encabezarían el objetivo que centra este artículo, relacionado con el tema, además de: cómo escribir un texto científico. Sin pretender agotar estos argumentos -y sería absurdo pensarlo- aquí se encuentran los resultados de estudios teóricos y prácticos de varios investigadores, que incursionaron en un primer momento también -inexpertos- por los caminos para escribir un artículo científico.

La perpetuidad de la escritura hace serla el invento perfecto del hombre. A algunos de estos los mueve el impulso de hacerlo para establecer vínculos verbales en un ambiente familiar; a otros, para darles a sus ideas permanencia y difusión por su novedad.

Tratando a estos últimos- que sin dudas necesitan más auxilios- se orienta este artículo, pues "tan pronto un escritor comienza a presentar lo que hasta ese momento no ha sido autoevidente, apenas toca su tema nuevo, tropieza con dos obstáculos de no muy poca monta: ha de exponer de modo que sea comprendido sin ambigüedad; debe expresarse de tal suerte que sus opiniones sean aceptadas. Dicho de otra manera: tiene que informar y convencer" (Repilado, 1969:64).

Por lo que se confirma: el escritor tiene que acercarse a la construcción de un texto o sea a "una unidad de comunicación concluida y autónoma, de extensión variable y puede estar construido en uno o más códigos... resultado de un proceso comunicativo en el que intervienen elementos estrictamente lingüísticos y otros que proceden del contexto de producción" (González Las, 2001:23). Hipotéticamente, esa persona en función de escritor, para consignar las ideas de un investigador se supone que conozca las características del texto, las expresiones típicas, los principios de organización, prescripciones o recomendaciones y otras más - todas para inferir con probabilidad el tipo de texto específico que debe construir para dar a conocer sus resultados científicos.

Es el instante en que da fe a la teoría de la Lingüística textual por establecer tipos de textos. Los fundadores de la disciplina como punto central de sus intereses afirmaban, en 1972, que "una teoría de los textos tiene como uno de sus objetivos fundamentales el establecer una tipología que dé cuenta de todos los textos posibles". Y los estudiosos siguieron y siguen mostrando que no solo una clase textual puede cambiar con el paso del tiempo y las necesidades comunicativas de los hablantes sino que también puede ser reemplazada por otra nueva, producto del avance tecnológico (Ciapusio, 1994:23).

Por lo tanto, no es un desatino hacer apuntes o anotaciones para guiar al investigador sea novel o no, en su rol de escritor. Esta recopilación de reflexiones de especialistas sobre el texto científico ayudará a quienes- por un interés particular- se vean involucrados en unos de los momentos clímax de la indagación científica: escribir la teoría y sus nuevos aportes a una ciencia en particular.

## DESARROLLO

La investigación se ha convertido en una actividad casi imprescindible para los educadores, sea cual sea su área de acción (Buendía; Colás; Hernández, 1997). Específicamente la educativa cumple su auténtica función cuando sirve para dar respuesta a los problemas que la sociedad en general y los centros educativos como parte de esa sociedad tienen que resolver (Buendía: 2004:9). Con ella se logra estudiar los métodos, los procedimientos y las técnicas para obtener un conocimiento, una explicación y una comprensión científicos de los fenómenos educativos, así como también para "solucionar" los problemas educativos y sociales (Hernández Pina, 1995).

De toda esa actividad el investigador deja constancia por escrito pues "cualquier trabajo de investigación suele culminar con la redacción de un informe escrito que trasmita lo realizado y las conclusiones alcanzadas (Hernández Pina, 1997:41). Quien más adelante realza la importancia vital de esta etapa: "el autor informa a sus colegas y a la comunidad científica de lo que ha hecho y cómo ha llevado a cabo su trabajo".

Al llegar la hora de transmitirlo de forma escrita, todos aquellos investigadores que logren publicar los resultados de sus averiguaciones, darán créditos a la hipótesis de Heinemann y Viehwegwe (1991) al considerar en su modelo de comunicación las participaciones de: 1).un saber enciclopédico (conocimiento del mundo), 2).un saber lingüístico (gramatical y lexical), 3).un saber interaccional (saber máximas y normas comunicativas) y 4).un saber sobre esquemas textuales globales (clases textuales). Consecutivamente aplicar las etapas, cualidades, etc. sobre redacción y estilo del artículo. Por tal razón este breve estudio, toca puntos neurálgicos a tener en cuenta en ese preciso momento:

### Fases de la redacción.

Se sigue a este autor que coincide con otros muchos -Carreras (1994)- en el establecimiento de las siguientes etapas de la redacción:

1. Realizar un guión previo de los puntos que deseamos tratar en el texto.
2. Ordenar todo el material (notas, fichas, figuras, fotografías) en el mismo orden que el guión realizado.

3. Escribir un primer borrador sin ningún tipo de preocupación por el estilo, utilizando papel por una sola cara, doble espacio y amplios márgenes que nos permitan insertar notas y observaciones en las siguientes revisiones.
4. Expresar mediante tablas, gráficos o figuras todo lo que sea posible, con objeto de evitar prolongadas descripciones.
5. Comprobar con el guión si se ha contado todo lo previsto y si se han relacionado todas las citas bibliográficas. Comprobar el rigor en la exposición de resultados y la exactitud en la expresión de las conclusiones.
6. Realizar una primera revisión de la redacción, consultando todo tipo de dudas ortográficas y gramaticales.
7. Segunda revisión para eliminar incisos, reducir oraciones, evitar redundancias y evitar reiteraciones de conceptos.
8. Leer en voz alta el documento, pues así se detectan mejor las frases demasiado largas, redundancias y otros defectos. Esta lectura nos ayudará también a situar mejor los signos de puntuación.
9. Una vez redactado, someter el manuscrito a un lector especializado o, incluso, un lector ajeno a la disciplina que puede ayudarnos en la detección de fallos en la redacción.

#### Cualidades de un texto científico.

Como la selección del tipo de texto lo indica, estos -los científicos- deben prestar atención a las cualidades fundamentales de la ciencia: objetividad, universalidad y verificabilidad. Teniendo en cuenta lo anterior, se extrae el denominador común de los textos que pueden caracterizarse como científicos.

**La objetividad:** se consigue diluyendo la importancia del sujeto, destacando los hechos y los datos, y determinando las circunstancias que acompañan a los procesos. Para ello, los escritos científicos suelen utilizar recursos como los siguientes:

- Oraciones enunciativas. Presencia casi exclusiva de la función referencial.
- Construcciones impersonales y pasivas, tanto pasivas reflejas como perifrásticas, que ocultan o hacen desaparecer al agente. Utilización esporádica de la voz media.
- Preferencia especial por las construcciones nominales sobre las verbales: Diluyo el polvo en agua y tomo una pequeña cantidad con una pipeta (lengua común) > Disolución del polvo en agua y toma de muestras con una pipeta (lenguaje científico). Esta nominalización de oraciones elimina

los morfemas de persona, con lo que se desvanece el interés por el agente, y utiliza un sustantivo postverbal abstracto que transforma la acción en un hecho ya realizado.

- Adjetivos casi exclusivamente especificativos, generalmente pospuestos, que delimitan y concretan la extensión semántica del sustantivo.
- Con idéntica función que los adjetivos, utilización profusa de otros adyacentes del SN: proposiciones de relativo especificativas, y complementos del nombre (SN precedidos de preposición).
- Uso predominante del indicativo como modo de la realidad.
- Estructuras oracionales que comienzan con una construcción de infinitivo, gerundio o participio.
- CC que sitúan las circunstancias de los hechos, tanto SN precedidos de preposición, como subordinadas adverbiales, especialmente causales y finales.

**Universalidad:** Algunos rasgos que muestran este atributo del texto científico son:

- Uso del artículo con valor generalizador. Atribuye a la especie lo que se dice del individuo: el león es uno de los mayores depredadores de la selva.
- Presente científico. Al ser el presente de indicativo o subjuntivo el tiempo no marcado, el tiempo cero, es el más indicado para designar la universalidad de los hechos.
- Utilización de sustantivos abstractos que confieren a lo material un valor mental y universal.
- Uso de tecnicismos, fácilmente traducibles a cualquier lengua y, por tanto, auxiliares inestimables para contribuir a la universalidad del texto científico.
- Para conseguir universalidad, se utilizan también muchos rasgos no lingüísticos como gráficos, fórmulas, demostraciones matemáticas, símbolos convencionales... que, además, contribuyen a la verificabilidad de los hechos.

#### Sobre el título.

El **título** debe ser corto, conciso y claro. Cumplen estos requisitos-dicho por la generalidad que además lo consideran efectivo-al que cuente con menos de 10 palabras y no incluya abreviaturas ni acrónimos. Todos los acrónimos utilizados en el texto deben ser seguidos, la primera vez que se mencionan, de un paréntesis con su significado. José M. Hernández lo asevera: Debemos evitar poner un resumen como título, no siendo aconsejables más de 10 ó 15 palabras de extensión.

Coinciden otros en sugerir que el título sea escrito después de redactar el núcleo del manuscrito (introducción, material-métodos, resultados y discusión). Los títulos pueden ser informativos, ejemplo de esto: "Alta incidencia de desaprobados por ortografía en primer año de las carreras" o indicativos, como este otro: "Incidencia de desaprobados por ortografía en primer año de las carreras".

Los experimentados concuerdan: Un título debe siempre expresar el contenido del escrito, siendo lo más preciso posible. Y lo más importante a saber para los investigadores: En un artículo científico esto tiene una importancia mucho mayor que en otro tipo de comunicaciones escritas, ya que muchos índices únicamente hacen referencia al título del trabajo, sin incluir ningún comentario ni resumen. (José M. Hernández).

Entonces, precisión y concisión, hacen que la elección del título no sea nada fácil en la mayor parte de las ocasiones, ahora, eso sí, debe dedicársele el tiempo suficiente hasta encontrar a aquel que en pocas palabras, le diga mucho a los lectores.

### Sobre los tópicos.

Utilice **SUBTÍTULOS** para ordenar el texto (aunque después resulten omitidos en la versión final), así ordena el clásico Martín Vivaldi. El tópico o epígrafe en un texto científico hace referencia a acontecimientos, estados o asuntos en la situación en la que se aplica y se concreta el plan que ha dado lugar al mensaje (Saló, 2006:127). A lo que se resume: "es una representación que concreta toda la información de un texto; es el resultado de la interpretación que el lector es inducido a dar de un texto".

Tópico y resume pueden compararse, como la condensación de un texto o con una sola proposición. Ejemplo de lo expuesto sería cuando se escriben estos tópicos:

Metodología

Objetivos de la investigación

Muestra

Procedimientos

Análisis de datos

Resultados

Discusión

### Sobre el lenguaje.

En cualquier documento escrito, y un artículo científico no puede ser una excepción, debe cuidarse el estilo con pulcritud

así se evitan los vicios del lenguaje que al hablar pudiera ser admitidos. Citando a Carreras (1994), la sociedad de nuestro tiempo emplea un lenguaje muy empobrecido, chabacano en ocasiones, pero en todo caso contaminado por numerosos barbarismos. Si es ridículo hablar como un libro, por lo que tiene de impersonal y afectado, no lo es menos escribir como se habla en la calle.

Los textos científicos suelen poseer un alto nivel de corrección sintáctica y, por ello, acostumbran a ser claros y concisos, con un lenguaje culto. La precisión, que se logra fundamentalmente mediante el uso abundante de léxico monosémico, es otro de los rasgos definitorios de este tipo de enunciado.

Este lenguaje llamado científico se distingue por dos cuestiones a tener en cuenta: en primer lugar porque trata un campo concreto del saber y en segundo, porque se suele dirigir a especialistas o profesionales de ese campo del saber, y usa un léxico específico. Además el significado de esos vocablos es preciso y objetivo, y puede ser distinto al que se conoce en el lenguaje común.

Ahora, esto supone al estudioso considerarse y/o plantearse- desde el punto de vista comunicativo otros saberes. En sentido general, los investigadores en su rol de escritor emplearán el lenguaje científico exento de figuras retóricas, excesivo uso de adjetivos, etc. sin olvidar en no caer en el abuso del "que"/ "de que" y los verbos haber, hacer, estar y el gerundio (Jean Pierre (1978); Alpízar (1991)). Al respecto este último cita: Al texto científico le son ajenos el regodeo en las imágenes poéticas, la acumulación de adjetivos (en rigor, los adjetivos tienen poco que hacer en él), la oscuridad en la expresión, el juego estilístico con las posibilidades de determinadas combinaciones ambiguas, la sintaxis enrevesada y la arbitraria modificación del significado de las palabras, recursos que en otro tipo de literatura suelen ser altamente estimados.

En estos menesteres hay una frase que cumplir: Pocas palabras, muchas ideas, a lo que Rodolfo Alpízar significa "dar el máximo de información con el mínimo de palabras posibles". En este proceder está la dosis de belleza. La función estética del lenguaje no ocupa una posición central en la obra científica.

Pittaluga (1980) sobre el tema aseveró: el solo intento de trasladar a la comprensión ajena las imágenes captadas en la Naturaleza, o la interpretación subjetiva de los fenómenos, es un esfuerzo del espíritu humano que pertenece de lleno al mundo de la cultura. A lo que se añade la necesidad de dominar las características lingüísticas de los términos en este tipo de texto. Algunas de ellas quedan integradas como se explicita a continuación:

- Preferencia por el uso de formas impersonales de construcción. Ej.: se comprueba que...; obsérvase que...

<http://www.ucf.edu.cu>

APUNTES PARA EL INVESTIGADOR EN SU ROL DE ESCRITOR

- Estilo neutral, esto es ir a la demostración, la explicación, la crítica, el acuerdo.
- Uso de tecnicismos, son los términos de la especialidad.
- Presencia de extranjerismos; estos enriquecen el caudal terminológico de una ciencia.
- Cuidar el uso excesivo de las oraciones explicativas intercaladas entre comas, que oscurecen el texto.
- Considerar el orden formal; aquí entra la ortografía y los signos de puntuación.
- Caracterizar la escritura científica por: **BREVE, CLARA Y SENCILLA, CONCISA** (Vivaldi)
- **Breve** significa que se debe decir solo lo que sea necesario, y nunca aburrir al lector. "Si no hay nada interesante que decir, mejor no decir nada"; "No hay trabajos cortos ni largos, sino bien o mal escritos".
- **Clara y sencilla** que es necesario huir de lo enrevesado, de lo complicado, de lo rebuscado. No obligue al lector a utilizar un diccionario para leer su trabajo.
- **Concisa** que hay que usar solamente las palabras necesarias para expresar una idea, y quitar todo lo que sobre. A esto último se le llama "estilo denso".
- Evitar el uso de **GERUNDIOS** y de la **VOZ PASIVA**

### Sobre los párrafos.

En esos momentos se escribe para informar y convencer, para aclarar irrefutablemente a los receptores lo que expresa y exhortarlo a aceptar la verdad comprobada. Para eso, el escritor tiene necesariamente que transcribir las ideas según sus procesos mentales: definir, ejemplificar, argumentar, reiterar, comparar o por menorizar. En síntesis, requiere de la construcción de párrafos.

Dar el máximo de información con el mínimo de palabras hace pensar entonces que en el texto científico predominarán los párrafos breves. Esto lo justifica además lo que se dijo en el epígrafe anterior, la eliminación de adjetivos innecesarios, de tropos, de explicaciones inútiles, y en su lugar, los vocablos concisos y exactos para conducir las ideas medulares con legibilidad.

En general, el párrafo científico o técnico está compuesto por (Alpízar, 1997):

- un conjunto coherente y lógicamente estructurado de oraciones no muy extensas;
- con escasa presencia de subordinadas;

- oraciones unidas entre sí por punto y seguido, que apuntan a la exposición de una idea central.

No por breves debe significar casi nada, se trata de exponer directamente las ideas, con el mínimo de palabras o las necesarias y el máximo de claridad posible. Así se hace importante para el investigador-escritor poseer un dominio, no solo de la ciencia que investigó, también, de los recursos estilísticos y comunicativos que la lengua ofrece.

Hay quienes plantean también que los informes sobre investigaciones científicas se redactan de acuerdo con ciertas reglas que estipulan el orden de sus componentes; "el que escriba un documento de este tipo se ve forzado (para garantizar la comprensión, la comunicación) a utilizar ciertas unidades de información, ciertos giros y detalles técnicos específicos relacionados con el campo de aplicación (Cárdenas, 1991: 42).

En fin, en gran cantidad de textos es obligatorio regirse por "fórmulas" convenidas para el uso de ellos; por lo tanto, existen modelos textuales que deben emplearse obligatoriamente-asevera el anterior autor. Así que el principio de la pluralidad de textos es un conocimiento que se debe poseer para especificar y definir la intención comunicativa para cada párrafo que se escriba.

Ricardo Repilado (1969:44) descifra el problema: consiste sólo en aclarar al lector el significado y valor exactos que se da a una palabra determinada en un contexto específico. Entonces hay que definir, o sea, fijar inequívocamente dichas significados y valor. Casi siempre esto puede hacerse en términos de otras palabras, pero en ciertos casos definir con palabras no basta o no es posible, y esto hace que el escritor tenga que contrastar su concepto o cosa nueva con algo que se le diferencia o, viceversa, asemejarla a algo que se le parece. Y quizás de vez en cuando necesite repetir una idea o parafrasearla de otros modos, para que sea bien entendida.

Deja claro: "Afectan a los párrafos el empleo de frases innecesariamente extensas: Para expresar un concepto no es necesario utilizar largas frases -redundantes en muchas ocasiones- ni largas peroratas que no suelen estar en absoluto justificadas". Se ofrece a manera de ejemplo, el mismo tema tratado anteriormente: "Tras varios meses de intensos muestreos, muchas de las veces en las aulas, hemos podido comprobar que esta insuficiencia ortográfica se produce repetidamente desde los primeros años de estudios universitarios, destacándose entre todas ellas las de ciencias, aunque también puede encontrarse en muchas ocasiones pertenecientes a las carreras humanísticas".

Por otra parte, Vivaldi deja despejada con sus palabras la misma idea: es necesario **OMITIR TODO LO QUE SE PUEDA OMITIR** sin alterar el mensaje. Tratar de expresar la idea de la forma

más corta posible, para que al lector no se le escape el sentido al leer un párrafo largo. Vivaldi enfoca otro pensamiento, muy interesante para el escritor: Hay que prestar especial atención al **INICIO Y FINAL**. El inicio debe interesar al lector y estimularlo a que siga leyendo. Si el inicio es aburrido, ahí mismo finaliza la lectura. El final del texto de alguna manera también debe reflejar la idea central del texto, a manera de resumen o diciendo algo interesante. Si no queda nada interesante que decir, entonces terminar antes. Tener siempre presente que: "Lo bueno, si poco, mejor. Lo malo, si poco, menos malo".

### Sobre las formas de elocución propias del texto científico.

Este tipo de texto obliga la gran variedad de realizaciones posibles del lenguaje científico. De manera minuciosa lo expositivo-definido por la información con ideas ordenadas, concatenadas, sin darle prioridad a ninguna en particular, todas tienen la misma y coherencia lógica, es más frecuente en estos científicos. La combinación de exposición y argumentación son las dos formas de elocución clásicas que se han adaptado al método científico.

**La exposición:** Esta clasificación pura es poco frecuente: lo normal es que se asocie con la argumentación. La exposición consta de tres fases: documentación, organización de materiales y elaboración final o redacción, que ahora se describen:

- **Documentación.** Es la recopilación de información sobre un determinado asunto. Para que esa labor sea efectiva, es fundamental conocer el objeto de la exposición, dónde se encuentra la información, a quién va dirigida la exposición y con qué grado de profundidad se va a tratar el tema. Es la fase en la que se anotan los datos (habitualmente en fichas o en una base de datos informática) y se elaboran los esquemas y borradores.
- **Organización de materiales.** En esta fase se elabora un guión en el que se recogen, de modo ordenado, los pasos que se seguirán en la exposición. La ordenación de los materiales ha de realizarse de forma que el receptor pueda percibir con claridad y coherencia el sentido de lo que se va a exponer, haciendo prevalecer la idea central sobre las secundarias.
- **Elaboración final.** La exposición debe redactarse de forma objetiva y con un lenguaje claro, sencillo y correcto, tanto en el léxico como en la sintaxis, con el fin de no añadir dificultades añadidas a la comprensión del texto. Es especialmente importante no dejarse llevar por florituras literarias y recordar en todo momento la finalidad del texto que se elabora.

**La argumentación:** Consiste en una sumatoria de razones para sustentar una opinión, está el razonamiento para convencer al receptor del texto. A la opinión que se pretende defender

se la denomina tesis; el conjunto de razones que se utiliza en la defensa de la tesis son los argumentos. Cuando la tesis se sitúa al principio del escrito, se utiliza un proceso deductivo para probarla con argumentos. El orden contrario recibe el nombre de inductivo. Se pueden emplear de cualquiera de las dos formas.

Aunque el orden de la argumentación no es fijo, la disposición de contenidos suele dividirse en tres apartados:

- La **exposición de la tesis** tiene por objeto formular de modo claro y conciso la tesis que se va a defender.
- En el **bloque argumentativo** se aportan las razones en las que se fundamenta la tesis.
- La **conclusión** es una síntesis de todo lo argumentado cuya finalidad es dejar fijada la postura o idea que se defiende.

### Sobre la ortografía y sintaxis.

Como en cualquier otro tipo de escrito las normas ortográficas del idioma y la correcta construcción de las oraciones deben reflejarse en el texto que construya el investigador. Por lo tanto, con el momento de la escritura de los hechos científicos se debe aumentar el conocimiento en estos sentidos. El empleo cotidiano de vicios del lenguaje que comúnmente son aceptados conduce a hacer un uso incorrecto y hasta inconsciente de este.

El lingüista Rodolfo Alpízar (1991:5) enfatiza sobre el último aspecto con sobrada obligación: En un texto cualquiera hay requisitos de orden formal elementales: la ortografía y la puntuación. Por una parte-enfatiza-la falta de ortografía siempre será un índice de que el autor es poco exigente con lo que escribe, lo cual vale tanto como decir que es poco confiable; y por otra, una indebida colocación de los signos de puntuación causa al lector la impresión de que hay un pensamiento lógicamente mal estructurado.

### CONCLUSIONES

Si alguien se alarma por lo tratado hasta aquí no será porque son muchos los otros saberes, además de la ciencia en particular. Pero lo único que de veras debe importar es el lugar que ocupa en escala de valores los epígrafes citados y, cuando sabemos que algo existe, comienza a tener importancia para uno.

La actitud justa ante los aspectos tratados para redactar un texto científico, y el lenguaje en general, es siempre socialmente valedero. Cuando hoy las exigencias en la Educación Superior son mayores, el esfuerzo de los docentes será para dar un salto colosal en su crecimiento científico y el problema adquiere excepcional trascendencia. Un investigador no puede llegar a ser un imposibilitado en lo que atañe el conocimiento de la lengua,

con la que cuenta como instrumento para dar a conocer todo la ciencia que sale de sus preciados tiempos, en fin de su vida.

Escribir e investigar han de andar al mismo nivel, dominado por los profesionales de cualquier área del conocimiento o ciencia. Los principios de organización, prescripción o recomendaciones que ofrece la Lingüística del texto no pueden serles ajenos a quienes, después de un largo trecho de búsquedas, lecturas, observaciones, apuntes, entrevistas, se sientan con la necesidad de transmitir sus resultados de manera escrita.

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Alpizar Castillo, Rodolfo (2002): Para expresarnos mejor, Editorial Científico-Técnica, La Habana.
- Buendía Eisman, Leonor; Colás Bravo, Pilar; Hernández Pina, Fuensanta (1997): Métodos de Investigación en Psicopedagogía, Editora McGraw-Hill/Interamericana de España, España.
- Buendía Eisman, Leonor; González González, Daniel; Pozo Llorente, teresa (2004): Temas fundamentales en la investigación educativa, Editorial La Muralla, Madrid.
- Ciapuscio Guiomar, Elena (1994): Tipos textuales, Universidad de Buenos Aires, Instituto de Lingüística, Facultad de Filología y Letras, Oficina de Publicaciones Ciclo Básico Común.
- González Pérez, Míriam; Hernández Díaz, Adela; Viñas Pérez, Gladys (2001): Cómo ser mejor estudiante, CEPES-UH, Cuba.
- Hernández Pina, Fuensanta (1997): Evaluación de los enfoques de aprendizaje en alumnos de 8vo de EGB, Revista de Orientación Educativa y Vocacional, Volumen 4, 5.
- Repilado, Ricardo (1969): Dos temas de Redacción, Editorial Pueblo y Educación, La Habana.
- Saló Lloveras, Nuria (2006): Saber comunicarse. Saber escribir, Ediciones Mensajero, Bilbao.